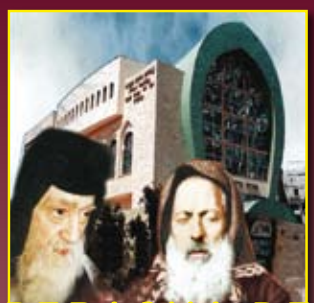


“HABLA Y DIRÁS” – SABIOS; CUIDENSE CON VUESTRAS PALABRAS (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



PERASHA DE LA SEMANA

EMOR

65

10.05.08

5 de Iyar 5768

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
**RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA**
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

El peligro de las discusiones

Hay que alejarse de las discusiones. Además de la gravedad del hecho en sí, provoca muchas otras faltas graves, como ser: odio gratuito, Lashón HaRá, chimeríos, enojo, desprecios, deshonra ajena, venganza, odio, maldiciones, y Jilul HaShem. Si el hombre se encuentra de pronto en medio de una disputa, debe alejarse de ella enseguida. Hay quienes se avergüenzan de alejarse de una discusión. Deben recordar las palabras de los Sabios, “es mejor ser considerado un tonto toda la vida (por las demás personas), que ser malvado por un instante ante los ojos del Eterno”. Es una gran Mitzvá detener las discusiones, y llevar la paz a las distintas partes. Aún si te has esforzado en hacerlo muchas veces sin éxito, no hay que perder la esperanza, pues siempre es posible que en la siguiente ocasión se logre amigar a quienes se han peleado.

(BeIad HaLashón)

Habla a los Cohanim hijos de Aharón, y les dirás a ellos, no se impurificarán por nadie del pueblo. Explica Rashí que lo anteriormente expresado, nos enseña que no debemos provocar impureza en los niños; asimismo encontramos muchas advertencias en la Torá en relación a la sangre, animales impuros e impurezas, y de ellas aprendemos y aplicamos al resto de las prohibiciones de la Torá, que debemos ser cuidadosos a fin de evitar que los niños las transgredan.

Debemos comprender lo anteriormente expuesto, dado que si la regla es que ante cualquier prohibición los adultos a su vez tienen prohibido permitir que los niños transgredan una ley, por qué es que la Torá nos lo enseñó en el caso de la impureza por muertos. Podemos explicar esta Perashá de acuerdo al Musar (Ética), comenzando con las palabras de la Mishná (Abot 4, 1): Ben Zomá dice, quién es Sabio?: Quien aprende de todo hombre, como está dicho “de todos mis maestros aprendí”. Quién es valiente?: Quien domina su instinto, como está dicho “es mejor el paciente que el valeroso, y quien se domina a sí mismo a que quien conquista una ciudad”. Quién es rico?: Quien está contento con su parte, como está dicho “del esfuerzo de tus manos comerás; seas dichoso y haya todo bueno para ti” - seas dichoso en este mundo, y tengas lo bueno en el mundo venidero. Quién es honrado?: Quien honra a los demás, como está dicho “a quienes Me honran honraré, y quienes Me desprecien serán despreciados”.

Dijeron también en el Midrash (Shir HaShirim Rabá 1, 9), “en Guibón se presentó D’s a Shelomó en un sueño por la noche, y dijo el Eterno, pide lo que quieras que te lo daré” (Melajim I 3, 5); dijo Shelomó, si pido plata, oro y piedras preciosos, él me las dará. Pediré mejor sabiduría, lo cual incluye todo.

Aprendemos que quien tiene sabiduría, lo tiene todo, como dijeron en la Guemará (Nedarim 41a), quien tiene temor tiene todo, quien no lo tiene - qué tiene?. Y no hay sabiduría sin el temor a D’s, como está dicho “el temor a D’s es la sabiduría”, y también “el comienzo de la sabiduría es el temor a D’s”. Vemos que el Sabio no sólo posee la sabiduría, sino que también adquiere el resto de las cosas, como ser la valentía, la riqueza y el temor, pues está contento con lo que le ha tocado, domina su instinto, aprende de todo hombre y no se enorgullece diciendo “qué puedo aprender de éste”. En los referente a lo material, se alegra con lo que tiene, pero en todo lo relacionado al Cielo jamás se conforma, deseando estudiar toda su vida, repasando más y más, adquiriendo conocimientos y llevándolos a la práctica más que cualquier persona.

Podemos encontrar algo similar en relación a lo sucedido entre Rabbán Gamliel y Rabbí lehoshua (Rosh HaShaná 21a), ya que Rabbí lehoshua sostenía que lom Kipur caía cierto día, y Rabbán Gamliel sostenía que era al día siguiente. Rabbán Gamliel le mandó a decir, “te ordeno que vengas ante mí con tu bastón y tus monedas en el día que de acuerdo a tu opinión es lom Kipur”. Tomó Rabbí lehoshua sus pertenencias y fue hasta Yavne ante Rabbán Gamliel el día en que consideraba que era lom Kipur. Cuando lo vió, se puso de pie, lo besó y le dijo “bienvenido mi Rab y mi alumno. Mi Rab, pues me has enseñado Torá en público; mi alumno, ya que has cumplido mi orden como un discípulo. Dichosa de la generación en que los grandes oyen a los pequeños, y con más razón los pequeños a los grandes”.

Por ello fue dicho en el párrafo sobre la impureza de los muertos “Habla... y dirás”, para advertir a los grandes en relación a los pequeños, ya que quien se enorgullece es comparado al muerto que ya no está en el mundo, ya que sobre él D’s dijo (Sotá 5a) “Yo y él no podemos estar juntos en el mundo”; y ya que no tiene lugar en el mundo, debería dejar el mundo y morir, sólo que D’s es paciente con él y le concede tiempo - tal vez llegue a arrepentirse.

La Torá nos enseñó que los pequeños debían aprender lo desagradable de la soberbia del Cohén Gadol. El Cohén Gadol representa al grande de la generación, y la Torá le advierte sobre el orgullo, y le prohíbe impurificarse por el muerto, es decir, que no puede enorgullecerse. Cuando los pequeños vean que los grandes se abstienen de ser soberbios, decidirán con lógica: tal como ellos que tienen de lo que enorgullecerse les prohibió la Torá hacerlo, cuánto más nosotros que no tenemos motivos para tener soberbia.

En relación a Abraham Abinu también podemos observar que cumplió con lo dicho “de todos mis maestros aprendí”, pues sobre él se dijo en el Midrash (Bereshit Rabá 61, 1), que D’s hizo de su propio ser como un maestro para él, de modo tal que le enseñó Torá y sabiduría, y aún así dijeron (Pirké deRabbi Eliezer 7) que fue a estudiar Torá con Shem el hijo de Nóaj. Lo anteriormente expuesto es de difícil comprensión dado que si D’s hizo que pudiera aprender Torá de su propio cuerpo, por qué tuvo que ir a estudiar con Shem?. Ocurre que Abraham temía enorgullecerse. Tal vez podría llegar a pensar que todo lo que había estudiado no lo había aprendido de un Rab o de su padre, sino de su propio ser, por ello es que fue a estudiar con un maestro para que no tener motivos para enorgullecerse. ¿Acaso puede un alumno que está ante su maestro pensar que todo lo que sabe lo logró solo, y no debido a su maestro?. He aquí que éste está junto a él. Lo mismo ocurrió con Abraham. El podría pensar “hasta aquí, todo lo que estudié podía decir que lo hice solo, pero de aquí en más, siendo que estudié con un maestro, sé que no entiendo nada por mí mismo, y lo que sé lo aprendí de mi Rab”.

Lo mismo sucedió con David HaMélej, quien dijo “de todos mis maestros aprendí”. Dijeron sobre él los Sabios (Berajot 4a) que todo lo que hacía lo consultaba con Mefibóshet, diciéndole “Mefibóshet mi maestro, juzgué bien?. Obligué bien o liberé correctamente?. Permití o prohibí con razón?. También dijeron (Midrash Tehilim 1) que David iba de grupo en grupo, para cumplir con “de todos mis maestros aprendí”. No obstante, por otro lado, debemos aprender de los Cohanim también lo opuesto, dado que cuándo está dicho que el Cohén tiene prohibido impurificarse por un muerto y enorgullecerse, lo está en relación a sus asuntos personales. Pero en lo relacionado al Cielo puede impurificarse, y no sólo eso, sino que está obligado a hacerlo y estar orgulloso, como fue dicho “y alzó su corazón en los caminos de D’s”. Rabenu HaKadosh antes de morir le dijo a Rabbán Gamliel su hijo (Ketubot 103b), condúctete en tu liderazgo con grandeza y reprocha a tus alumnos. Por ello permitió la Torá impurificarse por un Met Mitzvá - un muerto que no tiene quien se ocupe de él, y también por su esposa, como está dicho “porque por su parentesco cercano”. Y la mujer se compara a la Torá (Midrash Mishlé 31, 10) enseñando, que es obligación de los grandes de cada generación enorgullecerse y reclamar el honor de la Torá, y no pueden omitirlo, tal como fue dicho en la Guemará (Kidushin 31a).

SOBRE LA PERASHÁ

El honor del hombre

Y a los hijos de Israel habla diciendo, todo hombre, cuando maldiga al Eterno cargará con su falta. Y un hombre cuando mate a otro, morir morirá. Y quien mate a un animal lo pagará, en compensación por lo que ha matado. Y un hombre que dañe a su compañero; como ha hecho, se le hará a él. (24, 18)

Esta Perashá se dedica al terrible hecho de quien maldice a D's. D's enseña qué es lo que se debe hacer con él, y al mismo tiempo, lo que ocurrirá a quien mata a otro hombre. Y no sólo al que mata, sino también al que lo daña, o incluso al que daña sus pertenencias. Aparentemente, la gravedad de estos casos es mucho menor al de quien maldice a D's. ¿Cómo pueden enunciarse todos juntos?. Rabenu Bejaie explica: dijo de inmediato lo que ocurrirá a quien mata a otro hombre; de aquí aprenden los Sabios que quien golpea a su prójimo es como si golpeará al Eterno. Y en el comentario de Rabenu Iosef, Bejor Shor, explica que aquí la Torá enseña cuánto vale ante D's el honor de un miembro de Israel, ya que hizo hincapié en el honor de un miembro de Israel de la misma forma que lo hizo con respecto a Su propio honor. Y así encontramos en las palabras de Rashí en Shir HaShirim (4, 5) "como dos corderitos gemelos" - se refiere a las Lujot que son equivalentes; en cada una de ellas hay cinco mandamientos, "Yo soy D's" frente a "no matarás", pues quien mata a un hombre disminuye la imagen Divina. También unió el versículo de lo relativo a los bienes ajenos con lo relacionado al asesinato, como explica el Sefer HaAkedá (Shemot 45): "quien derrama la sangre del hombre, en él, su sangre será derramada", pues fue hecho el hombre a Su semejanza, y queda incluido dentro de asesinato, todo el que daña a su prójimo y le impide trabajar, afectando su sustento y causando un mal a su cuerpo y bienes. De todo lo anteriormente expresado, aprendemos la importancia del hombre ante los ojos de D's, dado que se preocupa tanto por el honor del hombre como por Su propio honor.

Apartados de la impureza

Habla a los Cohanim hijos de Aharón, y les dirás a ellos, no se impurificarán por nadie del pueblo.

Este versículo puede ser explicado como una alusión. Emor - habla, tiene las mismas letras en hebreo que Roma, ya que Roma en el futuro dominaría al mundo y afligiría a Israel. Roma es Edom, como dijeron en el Midrash (Ejá Rabá 4, 21) "alégrate y goza hija de Edom" - esto es Cesarea y Roma. Nuestra Perashá que se dedica a la separación de la impureza alude a que Israel no sale de este exilio, que es el exilio de Edom, hasta que se aparten de la impureza, como han dicho los Sabios (Midrash Tehilim 1, 20), en el futuro vendrán los representantes de cada nación a acusar a Israel ante el Eterno, y dirán "Señor del mundo, qué diferencia hay entre Israel y el resto de las naciones?. Estas han hecho idolatría, y ellos también. Estas han derramado sangre, al igual que Israel. Estas han sido promiscuas al igual que ellos. Estas van al infierno, pero ellos no van!". Les dirá entonces D's "si es así, que vaya cada nación y sus dioses al infierno y se revisen a sí mismos, y que Israel también vaya para revisarse". Le dirán entonces Israel "Tú eres todo para nosotros, y no hay nada seguro para nosotros salvo Tú, si quieres, pasa Tú frente a nosotros". Les dirá D's "no teman, todos están vestidos de Lino" - esto es el

Berit Milá, como está dicho (Mishlé 31, 21) "No temerá su casa la nieve, pues toda esta vestida de lino".

De lo anteriormente expuesto vemos que Israel no será salvado del exilio sino por el mérito de apartarse de la impureza y apegarse a la santidad.

La influencia de los grandes sobre los pequeños

Habla... y dirás (21, 1)

"Para advertir a los grandes por los pequeños" (Rashí, Jazal).

Por ello el versículo dijo "Habla... y dirás" - una advertencia tras otra, para enseñar que debes fijar el temor en el corazón de los grandes con tanta fuerza, hasta que influya su temor también en los pequeños.

(Rabbí Reubén Grozóbsky)

Cuidarárn y harán

"Y cuidarán - y harán", dos temas fueron aquí enunciados: el primero, el hecho específico, que ustedes mismos deben hacer las Mitzvot. Y segundo, que cuiden y verifiquen que los demás también las cumplan. Pues la expresión 'cuidado' se aplica sobre el control de algo, y no sobre la acción en sí. Como "cuidador de un bien", que debe cuidar el objeto del hurto o pérdida. Por ello está dicho "cuidarán", que cuiden sobre los demás. También es ésta la explicación del Pasuk (Versículo) "y cuidarán los hijos de Israel el Shabat", 'cuidado', o sea controlar que la santidad del Shabat sea también cuidada por los demás. Ésta es nuestra obligación, influenciar a los demás para que hagan, como así también enseñen.

(HaRab Shaj, BeZot Ani Boteaj)

Shabat - tiempo de introspección

Y el día séptimo, Shabat de descanso, ocasión santa, no harán trabajo alguno (23, 3)

"Se encontró Adam HaRishón con Kain y le dijo, ¿qué haremos con tu veredicto?", le dijo "hice Teshubá y fue solucionado". Dijo "así es la fuerza de la Teshubá, yo no lo sabía", enseguida comenzó a entonar el Mizmor Shir LeIom HaShabat (Bereshit Rabá 22). Esto se compara a un gran negocio, en el que es común asignar un día de descanso a fin de hacer un balance de ingresos y gastos. En el caso de haber pérdidas, ya no fijarán un día de descanso, pues no solucionaría nada. Adam en un principio pensó, que quien cometía una transgresión no tenía reparo, y ello provocaba una irrecuperable pérdida a nivel espiritual. Por lo tanto, no había porqué hacer una pausa para la reflexión, pues ello no solucionaría nada. Cuando supo cuál era la fuerza de la Teshubá, por la cual aún hay reparo para las 'deudas' y para mejorar las cuentas, comenzó a decir "Mizmor Shir LeIom HaShabat". Ya que el día de Shabat es ideal para hacer introspección y solucionar a través del estudio de Torá las cuentas de los seis días de la semana.

(Rabbí Tzeví Hirsh Rabinobitz)

Hay beneficio por encima del sol

Cuando vengán a la tierra que Yo les doy a ustedes, y cortarán su cosecha, y traerán el Ómer, las primicias de vuestras cosechas, al Cohén (23, 10)

Comenzó diciendo "su cosecha" sin especificar, y luego dijo "vuestra cosecha", es decir, de ustedes. La explicación es que en verdad el hombre no tiene nada de la cosecha que junta y

guarda en su casa, sino sólo de lo que separa y entrega a D's, dando la Terumá y el Maaser. Así también, al ofrecer el Ómer, la cosecha se vuelve "vuestra cosecha", como dijeron en Pesajim (23a) "vuestra cosecha - es de ustedes". Dice la Torá, "traerán el Ómer", y entonces será "la primicia de vuestra cosecha", pues ahora ya es vuestra.

Yaakob Abinu dijo "y de todo lo que me des, separaré un diezmo para Ti" (Vaictzé), es decir, sólo de lo que separe para Ti, es lo Tú me has dado. Porque todo lo que tiene el hombre no es suyo, salvo lo que da para Tzedaká, pues ello le quedará para la eternidad. Respondió el Rey Monbaz, a lo que sus allegados le dijeron: "por qué despilfarras los tesoros de tus padres?", diciendo: "ellos almacenaron aquí abajo, y yo lo hago arriba, en donde ninguna mano tiene acceso", como está dicho "y para ti será Tzedaká".

Por esto se entiende por qué se basó el Midrash en nuestro Pasuk (Versículo) para decir "qué beneficio tiene el hombre en todo lo que se esfuerza debajo del sol". Ya que todo lo que el hombre hace bajo los cielos, es todo efímero y no es suyo, pues no le quedará nada, salvo lo que atesore en los cielos, como el Rey Monbaz. Es decir, bajo el sol no hay beneficio, pero sí lo hay por encima de él.

(Rabbí Tzeví Pésaj Frank, Shebibe Or)

Hay beneficio por encima del sol

Y cuando corten la cosecha de su campo, no destruyas el rincón de tu campo al cosecharlo, y lo que caiga de la cosecha no recojas; para el pobre y el converso los dejarás, Yo soy D's vuestro Señor (23, 22)

¿Por qué son mencionados los regalos de los pobres justo en medio de las festividades?. Rashí comenta en nombre de los Sabios "que todo el que da Léket, Shijejá y Peá (distintas porciones del campo que se deben destinar a los necesitados) al pobre como se debe, se le considera como si hubiera construido el Bet HaMikdash, y hubiera ofrendado allí Korbanot". Por qué como si hubiera construido el Bet HaMikdash?. Debe explicarse: dado que el profeta dijo "y volverán con Tzedaká" (Ieshaiá 1, 27), cuando alguien da Tzedaká como se debe, mientras el resto del mundo no lo hace, está acelerando la redención, haciendo lo correcto para que el Templo se reconstruya, y que pueda ofrecer allí sus Korbanot. Por ello D's le retribuye como si lo hubiera reconstruido y ofrendado allí los Korbanot.

(Rabbí Moshé Fainshtein, Darash Moshé)

RESUMEN DE LA PERASHÁ

Sobre la santificación del pueblo en la Perashá anterior, pasa la Torá en Perashat Emor a la santidad del Mikdash, quienes allí trabajan, sus Korbanot, y a las fiestas santas en honor del Eterno. La Perashá comienza hablando sobre la purificación de los Cohanim, de las impurezas y de sus matrimonios. Continúa con la santidad del Templo y leyes referentes a las ofrendas. Se explica sobre las festividades -las cuales son calificadas como ocasiones santas- sus ofrendas, el encendido constante de la Menorá y la presencia de los panes, para embellecer el Templo. También se habla sobre el castigo a quien maldice el Nombre de D's, quien daña a su compañero o sus posesiones, o quien mata.

LOS MOTIVOS DE LAS MITZVOT

Sefirat HaÓmer

Y contarán para ustedes al día siguiente de la Fiesta, desde el día en que traigan el Ómer como ofrenda, siete semanas completas (23, 15).

El motivo de la Mitzvá de Sefirat HaÓmer, según se explica en la Mishná de Abot "no digas 'cuando tenga tiempo estudiaré'; tal vez no tengas tiempo". La Torá dice "y recolectarás tu cereal", y explicó Rabbí Ishmael "condúctete en las Mitzvot de acuerdo a la naturaleza" (Berajot 35b). Es decir, que hay que esforzarse en obtener el sustento. Así explicamos este versículo, que comienza diciendo previamente "cuando lleguen a la tierra... y recolectarán la cosecha". Entonces, si el hombre se dedica a sus labores todo el año, cuándo podrá estudiar Torá?. Por ello limitó la Torá su trabajo durante siete semanas, hasta finalizar la cosecha del trigo y la cebada, y le ordenó contar desde el comienzo de la cosecha siete semanas completas, para no interrumpir su estudio de Torá al finalizar ese lapso. Siendo así, estas semanas funcionan como una preparación para el estudio, ya que en este período de tiempo acumula el sustento para el resto del año, dejándolo libre para la Torá.

Vemos de aquí que es mejor consagrar todo el día para la Torá, dedicando un tiempo fijo para su sustento, en lugar de dejar las labores sin momentos fijos y prefijados. Ya que, según lo explicado, estos son los conceptos en los que se basa la Mitzvá de Sefirat HaÓmer: limitar el tiempo dedicado al sustento a un período definido, y el resto del tiempo consagrarlo a la Torá.

(Imré Yaakob)

ELLA SERÁ ALABADA

Bet Yaakob

La Torá exceptuó a las mujeres de las Mitzvot activas que dependen del tiempo. Hay que saber que esto no es debido a que las mujeres sean inferiores en santidad con relación a los hombres, pues ambos sexos son iguales, ya que también a las mujeres les fue dicho los versículos referentes a la condición para la entrega de la Torá "y serán para Mí algo valioso, y serán para Mí un pueblo santo". También está dicho "así dirás a la casa de Yaakob" - se refiere a las mujeres, "y dirás a los hijos de Israel", en referencia a los hombres. A su vez muchas mujeres fueron profetizas, tal como los hombres, y en muchas ocasiones fueron alabadas, tanto en la Torá como en las palabras de los Sabios, aún más que los hombres, y no hay ningún desprecio a ellas en el hecho de que estén exentas del estudio de la Torá y las Mitzvot dependientes del tiempo, por motivos que D's conoce.

(Igrot Moshé)

TUS OJOS VERÁN A TUS MAESTROS

HaGaon Rabbí David Rapaport - Mikdash David

Rabbi David -D's vengue su muerte- se destacó desde joven por su inteligencia y sus altas capacidades, sin interrumpir jamás su estudio, día y noche. Con el tiempo supieron sus padres, que cuando se acostaba a dormir, esperaba a que toda la familia se durmiera, y entonces salía en la oscuridad al Bet Midrash lindante, estudiando con constancia hasta el amanecer, volviendo a su casa para descansar unos instantes y despertar con todos... Sobre su libro Mikdash David sobre Zeraim y Kadashim, se expresó Rabbí Baruj Ber Leibowitz diciendo "este libro no pudo haberse escrito sin espíritu Divino". Y sobre su libro Tzémaj David, que responde las preguntas de su abuelo Rabbí Akiba Íguer, dijo Rabbí Eljanán Vaserman "Rabbi David sabía estudiar una hoja de Guemará con claridad, como su abuelo Rabbí Akiba Íguer en su momento". En el año 5701 fue enviado a trabajos forzados en el campo de concentración. Allí se negó a comer alimentos Taref, comiendo sólo pan y agua. Debido a ello enfermó gravemente del estómago. En Rosh HaShaná del 5702 solicitó escuchar el Shofar. Al segundo día de la fiesta, tras oír el Shofar, llegó su hora. En sus últimos momentos llamó a dos Iehudim que pasaron junto a su lecho y dijo "por favor, quédense aquí y atestigüen sobre mi muerte, para que mi esposa no quede sola... así indica la Halajá...". Al día siguiente, día de ayuno de Guedalia, murió, y los Iehudim cavaron para él una tumba en un campo cercano, rindiéndole honores.

(Guedolé HaDorot)

SOBRE LA HAFTARÁ

Y los Cohanim levitas hijos de Tzadok, que cuidaron Mi Templo (Iejezkel 45)

No se compara quien recibe sobre sí elevar el honor del rey cuando la tierra esta calma y su poder es grande, a quien lo hace en medio de la guerra, cuando el combate se desarrolla, y sus súbditos han disminuido y se han debilitado por el esfuerzo, y el rey pasa por un difícil momento. Ya que seguro agradecerá más al rey y lo acercará como uno de sus consejeros al segundo. Lo mismo sucede con nosotros, como dijo el versículo "Y los Cohanim levitas hijos de Tzadok, que cuidaron Mi Templo al desviarse Israel de Mí, ellos se acercaron a Mí para servirMe". Similar a ello fue dicho sobre David HaMélej, cuando ordenó a Shelomó antes de morir, "y a los hijos de Barzilai HaGuiladí haz bien, y que estén entre los que comen de tu mesa, pues se me acercaron cuando huí de Abashalom tu hermano". E igual a la inversa, quien se deja estar en nuestros días en el fortalecimiento de la Torá y el honor de D's, su falta es mayor, pues demuestra que no le interesa el honor del Rey en el momento difícil.

Así escribió el Rosh en sus respuestas, que quien disminuye en un momento así su servicio, su falta es mucho más grande, pues ve al Rey que está en un momento de apremio y no se preocupa por Su honor. Puede decirse que por esto nos aludió Moshé en sus palabras finales a Israel, "dichoso de ti Israel, quién es como tú, pueblo que confía en D's...", y es como un general cuando ve que la batalla es difícil y por su extensión se debilitaron los soldados, pues las flechas y piedras caen como lluvia, y va hacia ellos cuando descansan un poco para fortalecerlos y alentarlos diciendo, "vean, están peleando por la corona del rey, y cuando venzan al enemigo y el rey salga con su corona de victoria, cuánto los beneficiará, a cada uno, con riqueza y honores, pues ustedes dieron sus vidas por su reinado".

(Shem Olam)

UNA HISTORIA VIVIDA

La influencia de las malas compañías

Y salió un hijo de una judía, y era hijo de un egipcio (24, 10).

¿De dónde salió?. Del tribunal de Moshé salió con el fallo en contra. Quiso ubicar su carpa entre la tribu de Dan. Le preguntaron, ¿qué haces aquí?. Respondió de la tribu de Dan soy. Le dijeron, "cada hombre con su bandera, según sus familias" está escrito. Fue al tribunal de Moshe, y el fallo le resultó desfavorable. Entonces maldijo a D's (Rashí).

Preguntó el Saba MiKélem: qué le molestaba a la tribu de Dan, que contaba con más de sesenta mil hombres, si aquel hombre hijo de un egipcio se establecía allí?. Y respondió que de aquí vemos que un hombre perjudicial puede dañar a toda una tribu. Un Sabio contaba: en una ocasión ingresé ante el Rab Shaj con un joven que ya tenía Bar Mitzvá. Le dije, es sabido que el Jazón Ish se comprometió al cumplir Bar Mitzvá a estudiar Torá con sinceridad, y de este compromiso surgió el Jazon Ish. ¿Qué debe comprometerse un Bar Mitzvá en nuestros días?.

Dijo el Rab: debe recibir sobre sí dos cosas. Una, no juntarse con malas compañías; y dos, no estar deambulando por las calles, sino que vaya de su casa al Bet Midrash, y de allí a su casa. Si así hace, comiendo y durmiendo según lo necesario, te aseguro que saldrá un gran sabio de la Torá.

(Lule Torateja)

La vaca que cuidaba Shabat

Contaron nuestros Sabios, acerca un Iehudí que tenía una vaca para el arado. Con el tiempo se vio obligado a venderla a un gentil. Luego de haberla comprado, el gentil aró con ella los seis días de la semana, y en Shabat la llevó al campo para arar, pero la vaca se empecinó y no haraba. La golpeaba para que comenzara, pero no se movía. Cuando vio esto, fue y le dijo al Iehudi que se la había vendido "ven y llévate tu vaca, tal vez tiene algo, pues la golpeo y no se mueve". El Iehudí entendió lo que sucedía, y le dijo que como era Shabat y ella estaba acostumbrada a no trabajar, no deseaba hacerlo. Le dijo el Iehudi "ven conmigo y verás que la hago trabajar". Cuando llegaron, le dijo a la vaca en los oídos "vaquita, vaquita, cuando me pertenecías trabajabas en la semana y en Shabat descansabas, ahora que por mis pecados has debido pasar a la propiedad de este gentil, por favor comienza a trabajar", e inmediatamente comenzó a hacerlo. Le dijo entonces el gentil "llévate tu vaca!. No te dejaré hasta que me digas qué le dijiste en el oído. Yo me esforcé golpéandola y no logré que se mueva". El Iehudi lo tranquilizó diciendo "no hice ninguna brujería, sino que le dije tal y tal cosa, y comenzó a trabajar". Temió el gentil y le dijo "si una vaca que no habla ni entiende, reconoció a su Creador, yo que fui creado a Su imagen y semejanza, y me dió entendimiento, acaso no reconoceré a mi Creador?". De inmediato se convirtió al judaísmo, estudio y entendió la Torá, lo llamaban Ioaján "hijo de la vaca", y hasta hoy Halajot (Leyes) son dichas en su nombre. Y si te extraña que un hombre se haya acercado al Eterno gracias a una vaca, recuerda que gracias a una vaca se purificaba todo Israel, como está dicho "esta es la ley de la Torá... una vaca roja...".

(Pesikta Rabáti 14)